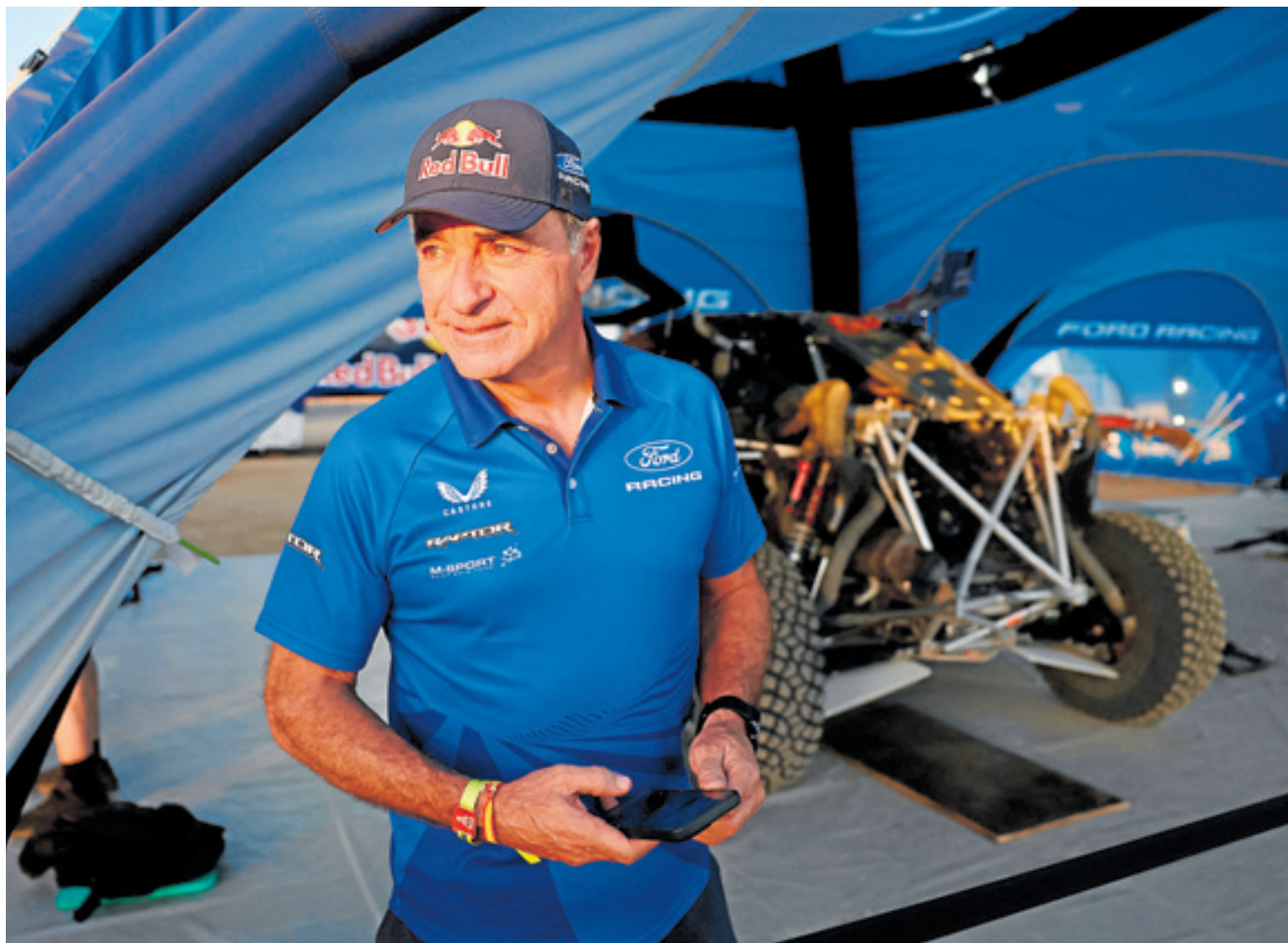




Carlos Sainz, uno de los favoritos para ganar la 48ª edición del Dakar. S. MAHE / REUTERS

El Dakar se reinventa y España aspira a brillar bajo el sol de Arabia Saudí

La 48ª edición pondrá a prueba la resistencia de las candidaturas españolas, encabezadas por el inagotable Carlos Sainz en coches y por Tosha Schareina en motos

DAVID SÁNCHEZ DE CASTRO

MADRID. Cuando las arenas saudíes vuelven a dibujar horizontes interminables a partir de hoy, la 48ª edición del Dakar se presenta como un desafío mayor, tanto para veteranos como para las nuevas generaciones. Por séptimo año consecutivo, la prueba más dura del mundo del motor ancla su ambición en Arabia Saudí, con un recorrido prácticamente circular que parte y concluye en Yanbu, tras casi 8.000 kilómetros de carrera entre zonas rocosas, planicies técnicas y dunas.

Los organizadores han decidido modificar de raíz el trazado respecto a años anteriores: se abandona la influencia prolongada del desierto de Rub al-Jali o de Cuarto Vacío para centrarse en terrenos más diversos al-

rededor de Al Ula, Hail y Riyadh, con trece etapas cronometradas más un prólogo que marcará el orden de salida. La suma de especiales roza cifras récord desde que el Dakar recaló en Oriente Medio, impulsando la lectura de mapas y la gestión de neumáticos.

Este Dakar reorganizado contempla dos etapas maratón y un premio añadido en la etapa más larga, el sábado 9 de enero entre Hail y Riyadh, que pone a prueba resistencia y estrategia tras varios días de carrera intensa. Para añadir más tensión previa ha sufrido ajustes sensibles en sus primeras tres jornadas: las recientes lluvias han desplazado la arena en favor de un terreno más rocoso y traicionero, elevando el riesgo y obligando a pilotos y copilotos a reconsiderar su lectura del libro de ruta.

Asimismo, la organización ha mantenido zonas de 'pit-stop' en esas etapas para permitir cambios de neumáticos con apoyo de los equipos, un alivio en el papel para los coches.

En este caldo de cultivo salvaje y exigente, las trayectorias recientes de los vencedores de

2025 marcan el pulso previo. En motos, el australiano Daniel Sanders llega como gran favorito tras su corona del año anterior. Su principal antagonista, el español Tosha Schareina, subcampeón en 2025, aspira a discutir el título con el apoyo del equipo oficial de Honda.

Duelo español en coches

En la máxima categoría de coches, la figura de Carlos Sainz sigue marcando el relato del Dakar con la presencia de un competidor que, más allá de su cartel de leyenda, actúa como termómetro de la evolución deportiva y tecnológica de la prueba.

A sus 63 años, Sainz emprende un nuevo asalto con un Ford Raptor evolucionado, notablemente más ligero –casi 50 kilos menos–, lo que debería facilitar la gestión del coche en etapas largas y exigentes donde la mecánica y la navegación se entrelazan de forma inexorable. La labor de su copiloto, Lucas Cruz, cobrará un protagonismo extra debido a los condicionantes de esta edición.

A su lado, Nani Roma encarna la calma estratégica que solo regalan los años de experiencia.

Su enfoque no es tan solo buscar consistencia de resultados, sino maximizar la lectura del terreno y mantener el coche entre los mejores durante las etapas clave. La visión de Roma se proyecta especialmente hacia el núcleo del rally, cuando las primeras diferencias se cristalizan tras la etapa maratón y las fuerzas físicas y mentales comienzan a desgastarse.

La categoría de coches no se reduce a esta dupla española. La reintroducción de la clase Stock con nuevos modelos como el Land Rover Defender Dakar D7XR y la entrada de pilotos recono-

Sainz emprende un nuevo asalto con un Ford Raptor evolucionado, 50 kilos más ligero que la versión de temporadas anteriores

El rally cuenta con trece etapas cronometradas, dos de ellas maratón, más un prólogo que marcará el orden inicial de salida

cidos aportan una riqueza competitiva inédita: vuelve el legendario Stéphane Peterhansel, pero también estarán candidatos como Rokas Baciūška o incluso Sara Price, todos ellos con trayectorias destacadas que amplían el abanico de aspirantes a etapas y hacen vislumbrar una general lejos de un monólogo.

Y por supuesto no hay que dejar de lado al vigente campeón, un Yazeed Al Rajhi que llega plebiscitario de moral tras su victoria histórica en 2025, cuando se convirtió en el primer piloto saudí en ganar la prueba en su propio país. Constancia, estrategia y capacidad que le sirvieron para imponerse frente a los poderosos equipos de fábrica.

También se debe poner en valor la figura del 'villano' preferido de este raid, el ominoso Nasser Al-Attiyah, cinco veces ganador del Dakar, que sigue siendo una referencia indiscutible en la categoría de coches, capaz de combinar velocidad, navegación y resistencia en los momentos críticos de la carrera.

Motos: lectura del desierto

En motos, la ruta saudí coloca a los pilotos ante un libro de pistas difícil de descifrar, donde la navegación será casi tan decisiva como la velocidad bruta. Tosha Schareina no ha dejado de crecer como contendiente a la victoria absoluta. Su subcampeonato del pasado año, combinado con su ritmo constante en pruebas internacionales, consolida su papel de antagonista más sólido frente a Sanders, y un Dakar que exige constancia física, con etapas maratón y jornadas largas, puede ser el terreno donde Schareina demuestre su temple competitivo.

En ese contexto, Lorenzo Santolino encarna un relato que va más allá del resultado. Su victoria parcial en el Dakar 2025 le colocó ya entre los pilotos capaces de plantar cara a los nombres más célebres del pelotón.

Por otro lado, el jovencísimo Edgar Canet se perfila como una de las promesas españolas más sólidas. Tras dominar la categoría Rally2 en 2025, da el salto a RallyGP con una KTM oficial. Llega con una preparación exhaustiva, consciente de que cada error puede costar minutos valiosos, pero confiado de poder situarse entre los pilotos más competitivos. Su presencia aporta frescura y potencial al bloque español, aumentando las opciones de éxito en un Dakar que exigirá constancia y temple.